

**Lección 3**  
21 de abril de 2018

# Jesús y el libro de Apocalipsis

---

Dr. Jonathan Gallagher

## Textos bíblicos:

1 Corintios 10:1-11; Apocalipsis 12:1-17, 19:11-15, Efesios 1:20; Apocalipsis 11:19, 1:10-18, 3:21.

## Citas

- 📖 El mayor enemigo de las almas humanas es el espíritu de justicia propia que hace que los hombres busquen la salvación en sí mismos. *Charles Spurgeon*
- 📖 El Nuevo Testamento es de plena autoridad y está abierto a la comprensión de los hombres simples en cuanto a los puntos más necesarios para la salvación. *John Wycliffe*
- 📖 Dios no nos da la salvación porque creamos. Nuestra creencia es sólo la forma normal de recibir la salvación que él brinda libremente. *Lewis B. Smedes*
- 📖 Aunque la Biblia fue escrita durante dieciséis siglos por al menos cuarenta autores, tiene un tema central: la salvación mediante la fe en Cristo. *Max Lucado*
- 📖 A través de la salvación nuestro pasado ha sido perdonado, nuestro presente adquiere sentido y significado, y nuestro futuro está asegurado. *Rick Warren*
- 📖 ¿No es una noticia maravillosa el creer que la salvación está fuera de nosotros mismos? *Martín Lutero*

## Para debatir

¿Cambian los "criterios" para la salvación en el tiempo del fin? ¿Por qué nos preocupamos más por la salvación a medida que se acerca el fin? ¿Es la salvación una especie de "seguro contra incendios"? Reconociendo que cuando vemos a Jesús, vemos al Padre, ¿cómo vemos a Dios y su salvación? ¿Por qué nos resulta tan difícil aceptar que la salvación es un regalo gratuito de Dios?

## Resumen bíblico

El versículo clave en el estudio de esta semana es: “¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: ‘Muéstranos al Padre?’” (Juan 14:9; NVI).

Sofonías 3:17 nos recuerda que el Señor es el Poderoso que nos salva.

Jesús es la Palabra eterna (Juan 1:1-3). Nada puede separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús (Romanos 8:38, 39). Dios promete salvarnos cuando lo invoquemos (Salmo 91:15, 16).

Apocalipsis 14:6, 7 es el primer mensaje del ángel: un llamado a adorar al Creador.

Dios nos ha elegido (Efesios 1: 4, 5). “En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido cómo sacrificio por el perdón de nuestros pecados” (1 Juan 4:10; NVI).

## Comentario

¿La salvación cambia a medida que nos acercamos al tiempo del fin? No, siempre es la misma: es el regalo de Dios para todos los que creen en él. Algunas veces invocamos con insistencia la proximidad del fin como un incentivo para el arrepentimiento, pero este es, sin duda, un motivo equivocado. La razón real para acercarse a Dios es porque lo amamos y Él es el único que puede sanarnos de nuestra fatal condición.

También tenemos problemas con el hecho de que la salvación es un regalo de Dios para nosotros. Pareciera que, de muchas maneras, queremos trabajar para obtenerla. Entonces, en lugar de aceptar con gratitud ese regalo, nos volteamos y preguntamos cuánto debemos pagar, con el deseo de hacer nuestra propia contribución. Ya sea que a ello lo denominemos legalismo, obras de justicia o incluso “hacer nuestra parte”, de alguna manera queremos convertir la maravillosa salvación de Dios en una especie de religión al estilo “hazlo tú mismo”.

Luego está el asunto de la terminología que usamos para describir la salvación. Los conceptos actuales de salvación dependen en gran medida de imágenes legales, principalmente las de la justicia occidental. La escena del tribunal se invoca para representar la forma en que Dios “nos salva”, principalmente del veredicto y la sentencia de “Culpable”. En consecuencia, la mecánica del proceso de salvación se centra en el pago de las penalidades, el castigo sustitutivo y la corrección de la situación legal del acusado (el borrado del veredicto de culpabilidad, la propiciación o reparación por el pecado, escribir el nombre de la persona en el libro “correcto”, etc.).

¿Por qué tanta ansiedad sobre la necesidad de perdón legal? Porque nos vemos como criminales culpables, y por lo tanto, bajo la sentencia ejecutiva de perdición ante Dios. Si una persona no es perdonada legalmente, entonces esa persona sufrirá la penalidad, generalmente expresada como soportando los tormentos del Infierno infligidos por un Dios vengativo durante toda la eternidad.

Tal visión de Dios y su salvación no encuentra expresión en el evangelio que Cristo expuso. ¡No era cuestión de garantizar que tú estuvieras legalmente "sin culpa" delante de

Dios, como si estuvieras reclamando la compensación de un seguro sin que fueras “culpable”!

El perdón es, sin duda, algo importante, pero no como si fuera una garantía para evitar el castigo. ¡La salvación no es una cuestión de asegurarse de haber pagado tu seguro contra incendios! Dios no debe ser visto como un Juez hostil decidido a condenar a todos los culpables, y –como en un juego al estilo *Monopolio*– que solo permita la entrada a aquellos que tienen algún tipo de cupón con la consigna “Perdonado” para beneficiarse de su salvación. Esta visión altamente objetivada de la salvación ignora la personalidad de Dios, y la nuestra, y reduce la salvación de Dios a una suerte de proceso contractual mecanicista mediante el cual, cuando se realizan todas las acciones correctas, la salvación es automática. Jesús vino para ser la salvación de Dios; principalmente para revelar lo que es la salvación. No es un proceso mecánico o una transacción legal objetiva, sino que afecta la relación de las personas. La salvación es subjetiva en el sentido de que se aplica a nosotros y se lleva a cabo dentro de nosotros, y no en algún sitio externo.

Como Dios le dijo a su pueblo de antaño: “Yo soy el Señor que los sana” (Éxodo 15:26). En esto consiste su salvación: sanar todas las heridas del pecado, curar la enfermedad del mal y devolvernos una vez más a la plenitud de nuestra salud espiritual, reconstruyéndonos a su gloriosa imagen. Esta es su salvación, tan total y libremente demostrada en Jesús y puesta a disposición de todos los que así la deseen. Esa es su salvación: traída por Dios mismo. La salvación es sanidad.

## Comentarios de Elena G. de White

- ☞ “Se nos señala la brevedad del tiempo para estimularnos a buscar la justicia y convertir a Cristo en nuestro Amigo. Pero éste no es el gran motivo. Tiene sabor a egoísmo. ¿Es necesario que se nos señalen los terrores del día de Dios para compelimos por el miedo a obrar correctamente? Esto no debería ser así. Jesús es atractivo. Está lleno de amor, misericordia y compasión. Se propone ser nuestro Amigo, caminar con nosotros en todos los ásperos caminos de la vida” [*The Review and Herald*, 2 de agosto de 1881].
- ☞ “Completo y gratuito es el don de la gracia salvadora. Todos pueden tener la salvación que el Señor Jesús otorgará abundantemente a todos aquellos que expongan su vida a su amor” [*The Review and Herald*, 31 de Mayo, 1906].
- ☞ “El Señor ha provisto todo lo necesario para que el hombre pueda alcanzar la salvación plena y gratuita, y sea completo en él. El propósito de Dios es que sus hijos tengan los brillantes rayos del Sol de justicia, que todos tengan la luz de la verdad” [*Mensajes selectos*, tomo 1, p. 440].



Dr. Jonathan Gallagher

© RECURSOS ESCUELA SABATICA